

La actividad que os proponemos consiste en ponerle voz o música a un libro sin texto (la lectura oral por parte del adulto es esencial en el proceso de interpretación de las imágenes que realizan los niños).

Elegid una de estas modalidades para preparar la narración de la historia:

- "De viva voz": crear la historia a partir de las imágenes del libro y contarla en clase con vuestro/a hijo/a.
- *Contar con música*: buscar una banda sonora para la historia. Elegir una melodía que vaya acorde con el ritmo de la historia. Facilitar el disco o casete al profesor para compartir la elección de la familia con la clase.

PEQUEÑOS TRUCOS PARA CUENTACUENTOS

A continuación os indicamos una serie de pasos a la hora de leer juntos una historia sin texto y, por qué no, animaos a contarla en clase:

1- Explorar el libro.

- Ved juntos las imágenes y describirlas haciendo fijarse al niño/a en todos los detalles. Se trata de recrearse en la capacidad narrativa de las imágenes y aprovechar las múltiples lecturas que ofrecen.
- Prestad atención a los elementos del libro. Cuenta el texto pero también las ilustraciones, la portada, las guardas, su forma...

2- Preparar la historia.

- Ponedle voz a la historia: inventad una frase para cada página y decidla en voz alta cuidando el ritmo y la entonación para dar expresividad a la voz de los personajes.
- Probablemente la actitud de los personajes o los acontecimientos que relatan las imágenes os den pistas para apoyaros con vuestros gestos y favorecer la complicidad con el niño.

3- Al contar en grupo, tener en cuenta que:

- Durante la narración conviene no abusar de comentarios y fórmulas participativas, pero sí buscar algún elemento que refuerce la atención sobre las imágenes. Por ejemplo: sonidos corporales como palmas o pasos al simular el recorrido de un personaje, variaciones en el volumen de la voz según las distintas emociones de los personajes, sonidos onomatopéyicos (ruidos de animales, fenómenos atmosféricos, etc.) para anunciar qué va a pasar en la página siguiente...

4- Y además, os aconsejamos crear un ambiente especial.

- Cualquier sitio puede ser adecuado para contar, pero es preferible buscar un rincón confortable para evidenciar el cambio de actividad y darle cierto protagonismo (una alfombra, unos cojines... pueden ser suficientes).
- A la hora de convocar al grupo de oyentes, podéis hacer sonar un instrumento de percusión como reclamo, variar la luz (encender una lamparita, apagar algunas...) para marcar el cambio de actividad y organizar a los niños en semicírculo. Esta distribución facilita la visibilidad del libro al poder mostrar mejor las imágenes.